

con el CORAZÓN

en el domingo

DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO

ciclo C / 25 DE SEPTIEMBRE DE 2016

P. Gonzalo Arnáiz, scj.—No es lo mismo servir a Dios que no servirle. Si sirviendo al dinero, el corazón se te paraliza, enquistas y colapsas vas a encontrar la muerte. Te vas a encontrar tú solo y solo tú; en esta vida y en la futura.

Si sirviendo a Dios el corazón se te esponja y agranda, vas a encontrar la Vida de Dios que viene a anidar en tu interior. Vas a encontrar a Dios y en Dios a todos aquellos que han creído en Él y se han fiado de Él.

La parábola del rico “sin nombre” y el pobre “Lázaro” es muy ilustrativa. Jesús habla claramente de la Vida Eterna o del cielo y habla para sensi-

Primera lectura

Am 6, 1a. 4-7

*Ahora se acabará la orgía
de los disolutos*

Lectura de la profecía de Amos.

Esto dice el Señor omnipotente:

«¡Ay de aquellos que se sienten seguros en Sion; confiados en la montaña de Samaría! Se acuestan en lechos de marfil, se arrellanan en sus divanes, comen corderos del rebaño y terneros del establo; tartamudean como insensatos e inventan como David instrumentos musicales; beben el vino en elegantes copas, se ungen con el mejor de los aceites pero no se conmueven para nada por la ruina de la casa de José. Por eso irán al destierro, a la cabeza de los deportados, y se acabará la orgía de los disolutos».

Palabra de Dios.

bilizarnos y hacernos caer en la cuenta de cuáles son nuestras opciones vitales. Jesús nos llama a conversión.

Nos enseña que lo que hacemos en esta vida no es indiferente. Tiene peso y vale si es amor, y es paja y viento si nace de la codicia.

Nos enseña que el camino seguro hacia la vida está indicado en la Ley y los Profetas. Nosotros diremos que en la Biblia, principalmente en el Nuevo Testamento.

Nos dice que la señal mayor, que da credibilidad a la Palabra de Dios y de Jesús se ha dado con su Resurrección. No habrá más pruebas. Es más que suficiente. Y con todo ¿nuestro corazón ha elegido ya la Vida Eterna?

Salmo responsorial

Sal 145, 6c-7.8-9a. 9bc-io 08

**¡Alaba, alma mía, al Señor!
o bien Aleluya.**

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,
hace justicia a los oprimidos,
da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza
a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
El Señor guarda a los peregrinos.

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sion, de edad en edad.

Segunda lectura | 1 Tim 6, 11-16

*Guarda el mandamiento
hasta la manifestación del Señor*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo

Hombre de Dios, busca la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y que tú profesaste noblemente delante de muchos testigos.

Delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que proclamó tan noble profesión de fe ante

Poncio Pilato, te ordeno que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, que, en el tiempo apropiado, mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, que habita una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A él honor y poder eterno. Amén.

Palabra de Dios.

Aleluya 2 Cor 8,9

Aleluya, aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre para enriqueceros con su pobreza.

Evangelio Lc 16,19-31

*Recibiste bienes, y Lázaro males:
ahora él es aquí consolado,
mientras que tú eres atormentado*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos:

«Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteara cada día.

Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas.

Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán.

Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: "Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas".

Pero Abrahán le dijo: "Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado.

Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros".

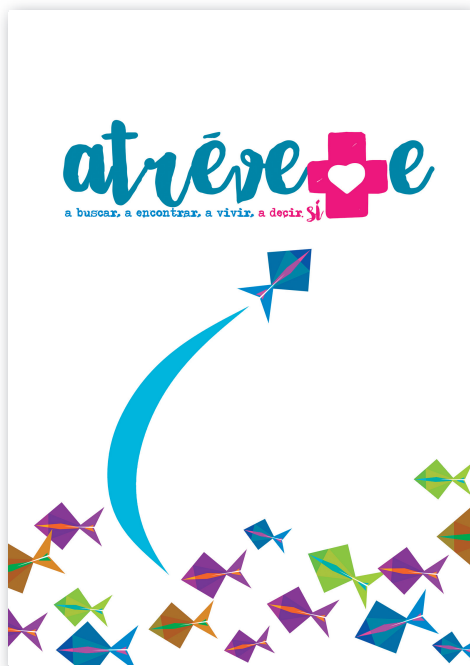
Él dijo: "Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengán a este lugar de tormento".

Abrahán le dice: "Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen".

Pero él le dijo: "No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán".

Abrahán le dijo: "Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto"».

Palabra de Dios.



Para buscarLe...

Estos últimos domingos te hemos presentado el Lema que acompañará nuestra pastoral en todas las obras de los dehonianos en España. Durante el año pastoral iremos desgranando poco a poco todo su significado, los matices, la Palabra de Dios que acompaña a cada intuición...

Hoy te proponemos reservar un momento de acción de gracias al finalizar la Eucaristía (o el día, como prefieras).

Da gracias a Dios por tu familia, porque...

Da gracias a Dios por todo aquello que contribuye a que vayas creciendo...

Da gracias a Dios por tantas personas que, cada día, te dedican su tiempo y su vida...

Da gracias a Dios porque, un día más, se ha hecho presente a tu lado...

Da gracias a Dios por su amor incondicional, por tanto amor que derrocha a tu lado...

Da gracias a Dios por...

Y pídele que te siga animando en su búsqueda, que te dé la fuerza necesaria, el valor, para ser su testigo. Pídele por tu vocación, por su llamada, para que la Luz de su Verdad que ilumine tus indecisiones...

Oremos por las vocaciones

Hoy, en este “espacio” de oración que has abierto, no vas a rezar una oración por las vocaciones escrita por otro. Te invitamos a que seas tú mismo, tú misma, quien elabore, ore y escriba esa oración. Y, si quieres, envíala a pjv@scj.es haciéndonos partícipes de tu plegaria. ¡Muchas gracias!



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos